Cuidado con tus deseos

Martín era un niño muy soñador, le gustaba pasarse el día imaginando cómo sería su vida con todo lo que él quería y deseaba. Sus padres no tenían mucho dinero, por lo que Martín muchas veces se sentía celoso de los demás niños, que tenían muchos juguetes y dinero para la merienda. Una mañana la madre de Martín le despertó dándole un beso, pero Martín no quiso hacerle caso y siguió durmiendo. Estaba enfadado con sus padres porque no le daban las cosas que él quería; no tenía ni el cochecito que salía en la televisión ni las suculentas meriendas que tenían sus amigos cada día en el colegio…

De un grito y movido por su rabia Martín saltó de la cama y les dijo a sus papás: “Ojalá tuviera otros padres con más dinero”; al momento se sintió mal pero no quiso hacerle caso a su consciencia y siguió durmiendo. Al cabo de unas horas despertó y fue al salón a pedir perdón a sus padres por haberles dicho algo tan feo, pero sus pensamientos quedaron a un lado cuando… ¡Sorpresa! Su salón era totalmente diferente, estaba lleno de muebles caros y de una televisión enorme, los cajones de la cocina estaban llenos de dulces y golosinas, había una habitación llena de juguetes y, lo más impresionante, sus padres habían cambiado.

Ante esa situación Martín dio un salto de alegría y fue corriendo a abrazar a sus nuevos padres; que le dijeron que ahora no tenían tiempo porque tenían que ir a trabajar. El chico se pasó el día en su casa jugando con sus nuevos juguetes y atiborrándose de golosinas.  
Al cabo de un par de semanas Martín ya había jugado con todos los juguetes y comido todas las cosas que había en la cocina para merendar, empezaba a sentirse solo así que quiso visitar a sus nuevos padres para pasar el rato en compañía. La nueva madre de Martín no quiso estar con él porque tenía muchos papeles que organizar, y su padre había ido a una reunión; así que en ese momento Martín recordó lo buenos que eran sus antiguos papás y deseó volver con ellos.

Su deseo se cumplió y se dio cuenta de que lo que importan no son los juguetes, es la compañía de aquellas personas que le querían: sus padres.

Referencia:

<http://xn--cuentoscortosparanios-ubc.org/cuidado-con-tus-deseos/>